

Ya hay por menos de \$250.000: no sólo ahorran agua, sino plata y tiempo

Análisis: ¿le convendrá o no invertir en un lavavajillas?



Cada vez hay lavavajillas más compactos, pensados en cocinas de departamentos pequeños.

BANYELIZ MUÑOZ

La arquitecta Fernanda López (36) hace unos tres años vive con su pareja en un departamento de 100 metros cuadrados en Las Condes. Los fines de semana suelen recibir a amigos, familiares y compañeros de trabajo en su terraza, donde tienen una mesa con capacidad para 20 comensales. Haciendo cálculos, decidieron hacer poco instalar un lavavajillas en la cocina.

“Antes pasaba horas lavando y acomodando todo. Nos gusta mucho recibir invitados, pero era bastante tedioso una vez se iban. Los fines de semana son para descansar y disfrutar, no para estar lavando platos. Ocupamos mucho el lavavajillas para cuando viene gente, facilita mucho todo”, valora.

¿Y en la semana lo ocupa?

“Para nada. Como somos solo los dos, no tiene sentido. En la semana lavamos los platos a mano. Ambos trabajamos y si se nos junta mucha loza, lo ocupamos el fin de semana”.

¿Queda más limpio a mano o en el lavavajillas?

“Según mi experiencia, quedan mu-

Son ideales para familias numerosas o parejas que suelen recibir gente en casa.

cho más limpios usando el lavavajillas. La gracia es que sirve para lavar copas y también fuentes grandes”.

Distintas funciones

¿A qué hogares les podría convenir la inversión en un lavavajillas? Considerando que cada vez aparecen modelos más baratos (ya hay por menos de \$250.000 en paris.cl, <https://goo.su/5TT9nf>), sencillos de instalar y compactos (incluso portátiles que desaguan en el lavaplatos), la decisión tiene que ver con las rutinas domésticas de cada casa.

Pamela Castro, marketing manager de LG Electronics Chile, los recomienda para familias grandes que generan a diario un gran volumen de platos y utensilios sucios; profesionales que poco pasan en casa; parejas sin hijos y solteros con mucha vida social. “Todos pueden beneficiarse del ahorro de tiempo”, sostiene.

¿Cómo funcionan estos

equipos?

“La mayoría de los lavavajillas modernos operan mediante un proceso automatizado que incluye varios pasos. Primero, se realiza un enjuague inicial para remover residuos grandes de alimentos: luego, en el lavado principal, se rocía agua caliente mezclada con detergente sobre los platos mediante múltiples brazos giratorios de alta presión: la temperatura del agua y la presión ayudan a descomponer la grasa y eliminar la suciedad. Después, se enjuaga para eliminar cualquier residuo de detergente. Finalmente, se secan con aire caliente o vapor generado a 100°C, dependiendo del modelo, para eliminar el 99,99% de bacterias que pudieron quedar en la loza”.

Cotizando

“En principio, debe considerar la capacidad y el tamaño del dispositivo en relación con el tamaño del hogar y la cantidad de vajilla que se usa a diario. Hay modelos compactos para espacios pequeños y más grandes para familias numerosas. Se recomienda optar por modelos con una alta cali-

cación de eficiencia energética (A++ o superior) para reducir costos a largo plazo. También es importante considerar las funciones y programas, como ciclos específicos para vajilla delicada, lavado rápido, inicio diferido y sensor de carga, que ajusta el consumo de agua y energía según la cantidad de platos. Es ideal elegir uno con bajo nivel de ruido, bajo 45 decibeles”.

¿Hay materiales mejores que otros?

“Sí, uno de acero inoxidable es mucho más duradero y eficiente en el secado que uno de plástico. Los lavavajillas modernos usan menos agua en comparación al lavado a mano, eliminan bacterias y gérmenes más eficientemente y son menos abrasivos con los platos y utensilios, prolongando su vida útil. También facilitan la organización de la cocina, ya que los platos sucios pueden almacenarse dentro del lavavajillas en lugar del fregadero”.

Luis Momberg, product manager de cocinas y lavavajillas de Midea, concuerda en que “la principal ventaja de un lavavajillas es que ahorra tiempo, para dedicarlo a cosas que realmente le gusten; además, se estima que por una carga de lavado puedes ahorrar hasta 80 litros de agua en comparación a si lo hicieras a mano. Hay un claro beneficio medioambiental y de ahorro de tiempo”.

»
“La temperatura del agua y la presión ayudan a descomponer la grasa y eliminar la suciedad”

Pamela Castro